

Piaget y la pedagogía

Profra. Socorro Merlin*

"Para mí la educación consiste en hacer creadores, inventores, renovadores no conformistas".

J. Piaget

La obra de Jean Piaget, cuya aplicación a otros campos de la ciencia ha determinado caminos, para la Pedagogía constituye una base sólida en el establecimiento de enfoques actuales, dinámicos, que propician el cambio en la educación.

J. Piaget no fue pedagogo, ni hizo investigación en esta materia, pero sabido es que no son siempre los pedagogos quienes han modificado o aportado sus conocimientos a las Ciencias de la Educación; éstas se nutren de las aportaciones de otras ciencias. Piaget fue Director de la Comisión Internacional de la Educación, Presidente de la Comisión Suiza de la Educación en la UNESCO. Subdirector General y miembro del Consejo Ejecutivo del mismo organismo, asesor de grupos de trabajo pedagógico.

*Asesora Pedagógica de la Dirección de Teatro, INBA. Asesora del área de Educación Artística en la Dirección General Adjunta de Contenidos y Metodos, SEP

especialmente del dirigido por L. Pauli y J. B. Grize, en el Centro de Investigaciones Semiológicas de la Universidad de Neuchâtel. Escribió el tomo XV de la Enciclopedia Francesa, dedicado a la educación, así como consideraciones sobre el mismo tema recogidas en un volumen para la Comisión Internacional sobre Desarrollo de la Educación en la UNESCO. Además de lo anterior se debe tener en cuenta que siempre puso a la disposición de la Pedagogía, sus conocimientos de psicólogo y de epistemólogo. Así, es común oír hablar desde hace tiempo de una "Pedagogía Piagetana", a la que se refieren grupos e individuos que tratan de transferir al dominio de la práctica pedagógica las teorías del eminente investigador.

En sus discursos y escritos Piaget se pronunció por una pedagogía activa en la que los alumnos sean verdadera y auténticamente activos y porque ellos reconstruyan y de alguna manera reinventen las verdades que tienen que asimilar. Estimula también la práctica individual de la experimentación y de los métodos que esta actividad comporta. Expresó siempre su preocupación por las reformas de enseñanza y especialmente por la preparación de los maestros. Expuso que en tanto este hecho no sea resuelto de manera satisfactoria, será en vano emitir teorías o hacer programas extraordinarios.

La teoría piagetana del desarrollo del niño es un legado de la Psicología a la Pedagogía del Conocimiento, aportación que contribuye a la estructuración de nuevas metodologías en las que se superan los enfoques tradicionales que se perfilan, influenciando en una sola dirección al niño, es decir, aquellos métodos que proponen que el conocimiento solamente se trasmite o bien aquellos otros en los que lo esencial del conocimiento es inventado por el propio sujeto. Las nuevas metodologías adoptan los hallazgos de la escuela ginebrina dirigida por Piaget, que consisten en considerar que la adquisición del conocimiento no sólo está en el sujeto o en el objeto sino en la interacción de ambos, con lo que se podría afirmar que lo cognoscitivo no es ni teoría pura ni práctica pura sino justamente su interacción, significando esto mismo que el sujeto puede llegar a realizar abstracciones muy complejas y muy elevadas avanzando directamente sobre un plan técnico formal pero que también se puede llegar a ellas abstrayendo y formalizando situaciones prácticas y concretas.

Louis Not, en su interesante estudio de las metodologías que llama de "heteroestructuración" y de "autoestructuración", analiza las aportaciones psicológicas del grupo piagetano y las perspectivas de aplicación a la enseñanza dentro de un amplio panorama de análisis de las corrientes metodológicas, poniendo de relieve la importancia que la teoría del desarrollo evolutivo tiene para el replanteamiento de la filosofía pedagógica. Así como también proposiciones para su aplicación en el campo de la adquisición de los conocimientos.

Es en extremo difícil la renovación. El cambio en la educación se enfrenta a muchos obstáculos, no obstante que todo cambia de un día a otro en nuestro entorno y de que al maestro en lo particular le llegan de la Pedagogía institucional cambios constantes, a veces externos de forma pero no de contenido y que con frecuencia no comprende. La innovación, como dice Ivor Morris, debe entenderse como algo distinto del mero cambio; lleva implícito el elemento de planificación o intención deliberada y debe comprenderse en términos de relaciones humanas. Los exponentes de la Pedagogía activa como Dewey, Claparède, Lobrot, Freinet, Coussinet, etc., no han conocido una total difusión y comprensión a nivel práctico; se padece todavía una educación escolástica, medieval, salvo las

experiencias piloto que se realizan actualmente no sólo en los países desarrollados sino en muchos países del Tercer Mundo. En las últimas décadas se han notado nuevos impulsos; se puede hablar de sistemas que proponen el cambio educativo y de centros experimentales que ofrecen *curricula* y técnicas diferentes a las tradicionales, de maestros que trabajan conjuntamente con otros especialistas, sociólogos, médicos, psicólogos, programadores, que colaboran en acciones de experimentación y planeación. A propósito de esta pluridisciplinariedad educativa, Piaget comentaba que había que deslindar muy bien el campo de la Psicología del de la Pedagogía con el fin de que los maestros no calcaran postulados sino que aplicaran con una actitud dialéctica sus teorías y conocimientos para no incurrir en el error de hacerlo mecánicamente, como sería el caso de querer adoptar las etapas del desarrollo motor o de la inteligencia como test del C. I. Las etapas del desarrollo auxilian en la norma de criterios siempre y cuando se tengan en cuenta factores que influyen y determinan este desarrollo y que hacen que cada niño tenga su propio ritmo, como son: la desnutrición, las enfermedades, el ambiente social y cultural de la familia y el medio geográfico, etc., que influyen de manera determinante en la adquisición del conocimiento. Constituye un grave error tratar de acelerar los procesos de desarrollo y un acierto, favorecerlos, estimular la formación de estructuras nuevas y diferentes que sirvan de base a unas y se completan con otras para formar estructuras más complejas que enriquezcan la experiencia, la vida cotidiana del niño. Para ello, decía Piaget, es necesario dejar a los niños manipular objetos, situaciones y materiales, dejarlos investigar y descubrir, dejarlos trabajar en equipo para que juntos propongan y resuelvan inquietudes como lo preconizan los seguidores de la Escuela Nueva.

Al comprender las diferentes etapas del desarrollo y la manera de cómo el niño aprehe de la realidad que le rodea, cómo se estructura el pensamiento simbólico, cómo se transforma éste en pensamiento concreto y posteriormente, en abstracto, se motiva la reflexión y la acción de teóricos y prácticos de la Pedagogía. La construcción, la reconstrucción y la reestructuración de estructuras a diferentes niveles de la creación cognitiva, del pensamiento y de la representación en el plano conceptual, la estructuración progresiva de operaciones y mecanismos y la aparición una tras otra de las etapas, sin saltos, sin lagunas y en suma, la adquisición constante de nuevas estructuras, la adaptación de éstas a situaciones nuevas en el proceso de asimilación, acomodación, equilibración y toma de conciencia, son procesos que plantean una serie de hipótesis que constantemente se deben estar resolviendo para beneficio de una mejor educación. Se hace conciencia de lo mucho que el maestro tiene que aprender de sus alumnos. Cuando a Piaget se le preguntaba cómo sería para él la escuela ideal, contestó: "Investigación a todas las escalas". Esta investigación a todos los niveles significaría una actividad estructurante continua por parte de maestros y alumnos, lo que daría por consecuencia una reflexión profunda acerca de los objetivos de la educación, de los contenidos programáticos y de su jerarquización. De esta manera, son las capacidades actuales del alumno las que deberán determinar fundamentalmente la elección de los objetivos.

El interés y la aportación de Jean Piaget a la Pedagogía aplicada se puede resumir en lo dicho por él a Jean-Claude Bringuier: "La educación me interesa vivamente porque tengo la impresión de que hay muchísimo por reformar y transformar pero pienso que el papel del psicólogo

es, antes que nada, dar a conocer los hechos que puede utilizar el pedagogo y no el de ponerse en su lugar para darle consejos. Corresponde al pedagogo ver como puede utilizar lo que uno le ofrece. La Pedagogía no es simplemente una Pedagogía aplicada, sino un conjunto de técnicas que el especialista debe ajustar por sí mismo". (*Conversations libres avec J. Piaget* pág. 194). Estas palabras demuestran su posición respetuosa ante la Pedagogía y la forma de cómo deben ser enfocados sus principios. La teoría piagetana propone una educación diferente no conformista, no a la manera tradicional que forma hombres y mujeres de acuerdo al tipo de adultos de la sociedad a la que pertenecen, sino muy por el contrario, propone formar

hombres y mujeres diferentes con una concepción propia, distinta y crítica, en una palabra, creadores, para lo cual se necesita también formar educadores que conozcan a los niños y aprendan de ellos para que puedan ser guías inteligentes y dinámicos, y a la manera piagetana, ser creadores que no necesiten de fórmulas, recetas, indicaciones limitadas que les digan cómo hacer, cómo escoger, cómo enseñar una lección.

En resumen, el gran maestro propone una renovación del pensamiento pedagógico que naturalmente se traduce en la renovación de la sociedad, una sociedad diferente y siempre mejor por crítica y creadora. Este es su legado; a nosotros nos toca reflexionar y actuar.

REFERENCIAS

CLAPAREDE E: *Psicología del Niño y Pedagogía Experimental*. Cia. Editorial Continental. México. (sin fecha).

BRINGUIER J C: *Conversations libres avec Jean Piaget*. Robert Laffont. París, 1977.

COUSINET R: *La Escuela Nueva*. Ed. Luis Miracle. Barcelona, 1972.

DROZ R, RAHMY M: *Lire Piaget*. Ch. Dessart, Ed. Bruselas, 1974.

FERNANDEZ A, SARRAMONA J: *La Educación. Constantes y Problemática Actual*. Ed. CEAC. Barcelona, 1977.

FREINET C: *Les Techniques Freinet de l'Ecole Moderne*. A Collin. París, 1969.

MARZI A, VALERI M: *Psicologia ed Educazione nel pensiero dei contemporanei*. Ed. Giuseppe Malipiero. Bolonia, 1956.

MEDINA LEAL C H: *Desarrollo Emocional del Niño durante las Experiencias Escolares. Desarrollo Infantil Normal*. Monografía I de la AMPI, 102-116, México, 1976.

MERLIN S: *La participación del teatro en la educación pri-*

maria. La Palabra y el Hombre. N. 8, 17-20, octubre-diciembre 1973.

MORRISH I: *Cambio e Innovación en la Enseñanza*. Ed. Anaya. Salamanca, 1978.

NOT L: *Les Pédagogies de la Connaissance*. Privat, Ed. Toulouse, 1979.

PIAGET J: *Psychologie et Pédagogie*. Denoël. París, 1969.

PIAGET J: *Psychologie et Epistémologie*. Denoël-Gonthier. París, 1970.

PIAGET J: *Problèmes de Psychologie Génétique*. Denoël-Gonthier. París, 1972.

PIAGET J: *Où va l'Education*. Denoël-Gonthier. París, 1972.

RODRIGUEZ SOSA C: *El problema del aprendizaje de las matemáticas. Monografía No. III de la AMPI*. 84-91 México, 1980.

SCHWEBEL M, RAPH J: *Piaget in the Classroom*. Basic Books, Inc. EU, 1973.

WOODS R: *Education and its Disciplines*. University of London Press. Ltd. Londres, 1972.